

“Hasta un niño puede apuntarte con una pistola”, dicen: Vecinos temen que Tren de Aragua regrese al edificio en Villa Alemana

Corte de Valparaíso envió ayer a la cárcel a tres imputados, que se unen así a otros 16 cuya privación de libertad fue ordenada el lunes por el Tribunal de Garantía de Viña del Mar.

MAURICIO SILVA

“Desde que el jueves el edificio fuera allanado, hemos podido dormir tranquilos. Pero los departamentos del cuarto piso ya se ven iluminados de noche. Significa que vino algún pariente a tomárselo. Esto es así. La policía irrumpió y a la media hora llegan familiares a ocupar, según ellos, su propiedad. Pero no son los dueños originales”.

Bajo anonimato, vecinos de la población Gumercingo, de Villa Alemana, donde está emplazado el *block* A del conjunto de edificios de viviendas sociales conocidos como “Las Tortas” del sector Paul Harris, por su forma hexagonal, relatan las amenazas, exhibición de armas y tráfico de marihuana *creepy* que rutinariamente sufren de bandas delictuales que hace años se tomaron ese edificio, sindicado hoy como sede del brazo operativo del Tren de Aragua en el Gran Valparaíso.

El presunto líder de la banda criminal, el venezolano Carlos Padilla, alias “El Toro”, habitó hasta hace poco tiempo en ese lugar. Ayer, el fiscal jefe de la Unidad Regional de Análisis Criminal del Ministerio Público en Valparaíso, José Uribe, confirmó que Padilla y otros 15 imputados de ser parte de esa estructura criminal quedaron en prisión preventiva, 13 de ellos por decisión adoptada el lunes



HISTORIA.— Vecinos dicen que al ser abandonados por sus dueños, los apartamentos fueron tomados por bandas haitianas y luego venezolanas.

por el Tribunal de Garantía de Viña y tres por orden dictada ayer por la Corte de Valparaíso.

Todos están formalizados por asociación criminal, narcotráfico, lavado de dinero y tres homicidios calificados, uno de ellos —en el que la víctima fue acribellada con 47 balazos en julio en la parte alta de Viña del Mar— cometido mediante secuestro. El objetivo de los asesinatos era “aleccionar” a quienes se resistían a pagar una cuota por traficar en las principales plazas viñamarinas, dijo Uribe.

El persecutor planteó que la comunidad que vivía junto el edificio de Villa Alemana puede estar tranquila. “Hemos golpeado duramente su estructura, desde sus

líderes hasta los ‘soldados’. Incluso llegamos a la senda del dinero, lo que no es fácil. El espacio que dejan estas personas debe ser ocupado por el entramado social de la comunidad, pero eso depende de otra autoridad y escapa a nuestro rol”, dijo.

Ello, a consecuencia de que dos presuntos sicarios, Renzo Espinoza López (“Chuky”) y Juan José Farías Vásquez (“Chencho”) siguen prófugos. Los vecinos dicen que no es el primer allanamiento en el edificio, pero que el clima de delincuencia persiste. “A una residente le han matado dos hijos por la droga. Todo se soluciona a cuchillazos, a balazos. Hasta un niño puede apuntarte con una pistola”, aseguraron.